

# Alternativas para el Desarrollo

Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)

El Salvador

## Por un proyecto de Desarrollo Alternativo

Documento para discusión del III encuentro Foro de Sao Paulo celebrado del 16 al 19 de julio de 1992 en Managua Nicaragua

### 1. El escenario de los '90

El futuro económico de América Latina debe desarrollarse en un contexto internacional de continuados cambios que están redefiniendo el orden mundial y la división internacional del trabajo. El conflicto Este-Oeste ha sido sustituido por una agudización del enfrentamiento Norte-Sur, y por un tensionamiento global de las contradicciones entre el capital y el trabajo. Por otra parte, los centros del capitalismo mundial han articulado grandes bloques económicos que concentran y controlan cada vez más los flujos financieros, tecnológicos y comerciales. Esta realidad ha reforzado la marginalización de América Latina y del Tercer Mundo en su conjunto.

Los cambios mundiales han generado condiciones para el desarrollo de nuevos conflictos económicos entre los grandes bloques mundiales y agravan aún más las relaciones económicas y políticas entre el Norte y el Sur. Con el hundimiento de la Unión Soviética, los Estados Unidos han quedado como la única superpotencia mundial; sin embargo, ha venido perdiendo liderazgo tecnológico, económico y político. Esta situación debe ser tomada en cuenta por América Latina, en tanto destaca la magnitud de nuestros desafíos, como la oportunidad para ciertos márgenes de acción.

Las líneas básicas de la estrategia para América Latina promovida por los Estados Unidos y los principales organismos internacionales, son la continuación de una modernización excluyente y transnacionalizada, es decir: privatización, desregulación y apertura externa. Se trata de forzar la flexibilidad de las economías subdesarrolladas para acentuar su inserción dependiente en el mercado mundial y crear un marco de confianza y estabilidad que sea atractivo para la inversión extranjera. Este es el nudo gordiano del optimismo para los próximos años: *refor-*

### En este número:

Por un proyecto de Desarrollo Alternativo. Documento para discusión del III encuentro Foro de Sao Paulo. p. 1

Hacia un desarrollo ecológicamente viable en El Salvador. I Parte. A. Germain p. 11

El problema del desarrollo urbano en San Salvador. M. Lungo p. 17

Reforma urbana: por ciudades y poblados justos, democráticos y sostenibles. p. 19

ma más reinserción externa con flujo positivo de capitales. Conviene interrogarse sobre el posible éxito de la articulación de estos tres elementos, y sobre el margen de maniobra que dejan tales reformas.

A nivel político, el modelo neoliberal propone una transformación profunda del Estado de marcado corte autoritario, que lleva a una concentración mayor del proceso de toma de decisiones en un conjunto de instituciones no electas democráticamente ni sujetas a mecanismos de control social. Asimismo, a nivel ideológico, el neoliberalismo fomenta un conjunto de valores individualistas y competitivos, disgregadores de todas las formas solidarias de acción social y política. Se genera así una ruptura cultural e ideológica de valores importantes de nuestras sociedades.

Las reformas neoliberales están distanciando como nunca antes la relación entre economía y desarrollo social con equidad. En realidad se está reforzando el esquema de crecimiento con exclusión. La inserción externa se está haciendo sobre esquemas de ventajas comparativas estáticas que profundizan la desindustrialización, desarticulación interna, la explotación indiscriminada de los recursos naturales, ecológicos y de la mano de obra. Por ello, las reformas emprendidas no aseguran que la inserción externa tenga bases sólidas y saldos benéficos para el conjunto de las economías. Una parte de los nuevos flujos de capital son de carácter volátil atraídos por las elevadas tasas de interés domésticas. Otra buena parte, es el resultado de la subasta de empresas y otros activos nacionales, lo que en breve se traducirá en nuevos flujos de transferencia al exterior.

Por otro lado, el mensaje es claro: "Los recursos para inversión estarán disponibles sola-

mente si los países de la región expanden y consolidan los fundamentales cambios económicos comenzados durante la década pasada" (BID 1990).

La tendencia central que se dibuja es la de un escenario condicionado por la continuidad de las reformas, en el marco del cual se medirá incluso la "credibilidad de los gobiernos".

Mientras tanto, los neodesarrollistas buscan resolver la crisis de divisas tratando que las exportaciones ayuden a financiar el desarrollo, mediante productos elaborados con tecnologías modernas que los hagan competitivos. Se trata de recomponer el tejido industrial en el plano tecnológico, la relación intersectorial y la gestión empresarial, integrando investigación y aplicación productiva. Esto apunta a recomponer los espacios de acumulación nacional fuertemente perforados por el neoliberalismo, insistiendo en una relación mercado-Estado con preponderancia del primero. Los neo-

---

***Las reformas  
neoliberales están  
distanciando la  
relación entre  
economía y desarrollo  
social con equidad***

---

desarrollistas preconizan además una alianza social mediante procesos de concertación que compensen las debilidades de los núcleos empresariales e incorporen políticas "consensuales" con los sectores populares. Sin embargo, las tesis neodesarrollistas tienen en lo esencial un perfil de continuismo y eluden asumir los cambios institucionales, sociales, y las reformas políticas que se deben operar para alcanzar un desarrollo con equidad.

La verificación de escenarios neoliberales de crecimiento frágil con políticas de regulación conservadora, agravarán las condiciones de inestabilidad social y política que se han generalizado en la región, pues son absolutamente contradictorias con la democracia.

La exclusión a que son sometidas grandes mayorías empobrecidas de la región estimula fórmulas de supervivencia cargadas de violencia como es el caso del narcotráfico, de muy difícil erradicación posterior. El optimismo que se quiere difundir en torno a algunos signos de crecimiento puede convertirse en un despertar de las demandas de las mayorías castigadas por el ajuste y la reestructuración económica. Ello enfrenta a los sectores democráticos y populares a fuertes desafíos.

## 2. Los desafíos de las fuerzas democráticas y populares

La respuesta a los desafíos planteados por la ofensiva neoliberal será eminentemente práctica, pero deberá orientarse por la exigencia de resolver problemas de viabilidad y eficacia. Esto supone abrir espacios alternativos tanto desde la oposición como desde el gobierno.

Esto determina que uno de los desafíos esenciales es el de la democracia. El modelo neoliberal tiende a profundizar el autoritarismo económico, eliminar conquistas democráticas e incluso niega los espacios nacionales. Incluso entra en contradicción con la propia democracia representativa propiciando el fraude, la sobrerepresentación de vastos sectores y hasta el autogolpe. La izquierda latinoamericana afirma que la democracia es un objetivo estratégico para el desarrollo de un proyecto nacional. Pero ésta se concibe de una manera dinámica, como un espacio de conflicto pero también de resolución de ellos.

Un proyecto nacional, democrático y popular plantea las siguientes exigencias:

■ Revertir el modelo neoliberal y avanzar hacia un desarrollo con igualdad social.

■ Por medio de alianzas amplias aumentar la participación popular, disminuyendo la delegación de poder y las tendencias a la apatía y a la marginalización política. La izquierda debe estimular la organización y participación de mujeres, indígenas, negros, jóvenes, obreros, campesinos y el sector informal.

■ Reinsertarse en la historia cotidiana de nuestros pueblos. La crisis de la izquierda en muchos países está asociada a una falta de sensibilidad política hacia las historias populares, personales y colectivas de respuesta a la opresión y la miseria. Le hemos pedido al pueblo que entendiera el sello liberador de nuestras batallas pero no entendimos suficientemente el mismo carácter revolucionario en las historias particulares de personas, étnias, género, etc.... en su lucha.

---

### *El modelo neoliberal tiende a profundizar el autoritarismo económico, eliminar conquistas democráticas y negar los espacios nacionales*

---

■ Generar un poder popular que se articule con la democratización del Estado y el desplazamiento de burocracias corruptas. La privatización de facto del Estado, determinada por su subordinación a los grupos privados, ha sido, en parte, la

fuerza del fracaso de las empresas estatales y del incremento de la corrupción alimentada por la colusión de intereses burocráticos y privados.

■ La reestructuración del Estado necesita de cambios técnicos e institucionales compatibles con la profundización de la democracia, que amplíe el espacio de lo público y el control social de las decisiones estratégicas. Se necesita una democracia en expansión en lo político en lo económico en este marco se debe aumentar el desarrollo político y económico de los sectores populares. Lo primero implica un creciente control del Estado por la sociedad, lo segundo transferencias de propiedad, de recursos y competencias productivas.

■ Este es un camino para avanzar con un proyecto popular y en democracia, pero no se

debe obviar el hecho que las alianzas amplias y la profundización de la democracia no evitarán las resistencias de grupos conservadores. Ello planteará necesariamente conflictos y períodos de friccionalidad en trono a los poderes de decisión real en la sociedad. El desafío central es la tentativa de resolverlos con más democracia. Los sistemas políticos en América Latina no han demostrado todavía capacidad de aceptar la alternancia política para la izquierda.

■ Para avanzar en la difícil realidad de los 90 es y será importante la solidaridad política a nivel continental. Estando en el gobierno o en la oposición, las fuerzas democráticas y populares deben ser activamente solidarias, para defender los intereses de una América Latina más soberana, igualitaria y económicamente desarrollada.

### 3. Lineamientos estratégicos para una propuesta de desarrollo alternativo

#### 3.1. Organización y potenciación de las fuerzas sociales transformadoras

Las sociedades latinoamericanas exhiben una organización social, territorial, gremial y política de la población, especialmente de sus estratos más pobres con un escaso poder de presión sobre los organismos del Estado. Frente a eso, las élites económicas retienen una enorme capacidad de organización corporativa que se moviliza eficientemente para la defensa de sus intereses.

Una estrategia alternativa debe impulsar toda demanda de los diversos sectores populares con el objetivo de articularlas. A su vez, debe buscar su estructuración en núcleos con mayor organización y movilización políticas.

De modo de promover la participación popular en todos los momentos de la vida económica y social en la disputa del poder económico, socio-político y cultural.

---

### ***La descentralización del poder y del proceso de toma de decisiones juega un papel decisivo en este proceso***

---

Para llevar a cabo este reto, la izquierda necesita asumir el papel de promotor de una nueva cultura política, desarrollando su propia sensibilidad para compatibilizar y adecuar las reivindicaciones y propuestas de los sectores específicos (mujeres, grupos étnicos, jóvenes, personas de la tercera edad, ecologistas) a las formulaciones de las luchas generales.

La otra cara de esta propuesta consiste en asegurar capacidad de procesamiento de estas demandas, incluyendo los cauces institucionales que las favorezcan. Es claro que el actual aparato del Estado no es apto para atender tales demandas y dar las soluciones requeridas. Ello implica construir múltiples instancias de concertación, mediación y acumulación política a niveles locales, municipales, regionales y nacionales. Consistentemente, debe ser liquidado el sistema de clientelas y relaciones corporativas entre grupos de presión privados e instancias estatales; debiéndose establecer políticas que aseguren la participación de los diferentes sectores productivos, especialmente los sujetos sociales populares.

La regionalización, municipalización y otras formas de descentralización del poder y del proceso de toma de decisiones juegan un papel decisivo en este proceso. En la medida en que permiten fortalecer la participación de los actores desde la base. Como parte del proceso de reforma del Estado varios países latinoamericanos ha iniciado procesos de descentralización de algunas funciones públicas; en particular relacionadas con el campo de la

política social, pero hasta ahora esto ha resultado, en la mayoría de los casos, funcional a una lógica de atomización de los conflictos, en tanto no hay traslado efectivo de poder y recursos a la base. Una descentralización bien entendida debe trasladar capacidad decisoria efectiva, asignar recursos económicos y a la vez, propiciar mecanismos de participación en las instancias nacionales donde se define la estrategia. En suma, la presencia de las organizaciones representativas de los diferentes actores y sujetos populares debe atravesar todas las instancias decisorias, desde el nivel de lo local hasta el nacional.

En consecuencia, es consustancial a este enfoque alternativo una activa labor política dirigida a la organización autónoma de la población en sus diferentes estructuras y modalidades partiendo desde la base hasta sus expresiones nacionales. De esta manera se podrá enfrentar la estrategia neoliberal de debilitar la acción y el peso político del movimiento popular por medio de sus organizaciones sociales.

Forjar un tejido social tupido constituye, en síntesis, el componente fundamental de una propuesta democrática y popular opuesta a las prácticas centralistas y autoritarias en el ejercicio de poder estatal en todos sus ámbitos.

Las experiencias de gobiernos y las exigencias programáticas de los partidos y frentes ligados a la lucha democrática y de liberación nacional han obligado a considerar con mayor profundidad el tipo de presencia del pueblo en los procesos económicos tanto a nivel micro como meso y macro. Una constatación fundamental es la dependencia que surge de la incapacidad de diseñar, dirigir, administrar y fisca-

lizar muchos aspectos fundamentales de la actividad económica. Una razón de ello, aparte de las dificultades propias de la situación política o de las restricciones fiscales o externas, es la falta de preparación de cuadros, organizaciones sociales y políticas para asumir dichas responsabilidades.

De lo anterior resulta claro que una alternativa popular tiene que prepararse para asumir responsabilidades económicas que generalmente han sido monopolizadas por sectores empresariales nacional y extranjeros y ejercen, gracias a ese monopolio, un práctico poder de veto que impide el desarrollo más profundo de iniciativas favorables a las mayorías.

La solución a este problema no reside exclusivamente en el terreno de las habilidades gestonarias y del conocimiento tecnológico en el campo popular, pues las mayorías pueden y deben expresarse en la esfera de la política y de la movilización social para lograr sus objetivos. Sin embargo, es claro que ello no basta. En última instancia, personas y organizaciones populares debidamente preparadas tienen que asumir, con toda seguridad dadas las circunstancias de nuestra época, sin monopolizarlos, roles de dirección y gestión económica que faciliten las transformaciones requeridas. La institución estatal, por si misma, no resuelve este problema pues para ello requiere justamente una activa presencia social en la toma de decisiones públicas si es que no quiere caer en los burocratismos conocidos. ¿Cómo se inserta el beneficiario de los resultados de la actividad económica en el proceso de generación de dichos

resultados? Evidentemente nos situamos en el terreno de las relaciones sociales dentro de la economía pero de manera conjunta con el desarrollo de las fuerzas productivas que incluyen la cultura económica de la población de

---

***Forjar un tejido social  
tupido constituye, en  
síntesis, el componente  
fundamental de  
una propuesta  
democrática popular***

---

resultados? Evidentemente nos situamos en el terreno de las relaciones sociales dentro de la economía pero de manera conjunta con el desarrollo de las fuerzas productivas que incluyen la cultura económica de la población de

nuestros países. Ese es el reto programático de gestión pública: no separar tanto como en el pasado la responsabilidad gestiona-ria de la distribución de resultados.

Una solución a este reto es la impulsada por la fuerza de las circunstancias por trabajadores que tienen que asumir roles de gestión como consecuencia de la imposibilidad estructural de ser absorbidos como asalariados en el mundo industrial, estatal, comercial o de servicios de diverso tipo. En muchos países, el mundo urbano y rural está lleno de pequeños propietarios que en el esfuerzo de sobrevivir desarrollan capacidades que en algunos casos les permiten elevar la productividad, ampliar sus empresas y constituirse individualmente o asociados en nuevos polos empresariales generalmente a nivel local o regional. Pero esta "propietarización" no deja de ser mayoritariamente precaria y, por ello, no constituye por sí misma una alternativa de desarrollo. Las condiciones macroeconómicas y la estrategia de desarrollo son decisivas en la supervivencia y futuro de este sector. Independientemente de la importancia táctica que pudieran tener en determinadas circunstancias y países, sólo al interior de un proyecto que incluya como pilares las actividades económicas de mayor productividad y, usualmente, también tamaño, las experiencias populares de gestión económica pueden constituirse en parte de una alternativa de desarrollo.

El desarrollo capitalista sigue siendo un proceso de asalarización y en cuanto tal, obliga al formularse el objetivo de la participación del pueblo en la gestión, etc. de la economía como un problema de la mediana y gran empresa pública y privada. Este asunto no ha sido fácilmente introducido en el debate en la medida en que se temía la promoción de una

"conciliación de clases" que redujera la combatividad del asalariado fabril. De ese modo, se renunciaba a pelear por la cultura de la gestión económica y a preparar a los asalariados para ese rol. La experiencia indica que ese ha sido uno de los factores de la permanencia de relaciones sociales verticales y sin participación decisiva de los trabajadores al interior, incluso del socialismo burocrático que se destruyó por dentro. Una diferencia programática fundamental de la izquierda respecto de otras propuestas debe estar justamente en este punto: la búsqueda de crecientes niveles de participación de todos en el diseño, dirección, gestión y fiscalización de las actividades económicas. En el terreno de trabajo sindical éste tiene que mirar hacia, y dialogar permanentemente con el exterior de sus propios confines, como condición para constituirse en una fuerza social capaz de dirigirse al conjunto del pueblo. Debe proponer políticas industriales, tributarias, sociales culturales, ecológicas, etc. para resolver problemas del conjunto de la población y no sólo relativos a su estabilidad laboral o condiciones de trabajo. El desarrollo de las capacidades productivas de los asalariados debe ser prioritario para cualquier organización política que aspira a asumir responsabilidades de gobierno en contextos en los que la correlación de fuerzas es sólo parcialmente favorable. Si no se tiene

capacidad propia en este terreno de la cultura productiva, no es posible una alternativa. Esta capacidad, depende en gran medida de la existencia de un proyecto claro de desarrollo nacional al cual se dirigen los esfuerzos de las partes. La suma de tareas microeconómicas, por muy autónomas y populares que

sean, no constituyen una alternativa popular. El proyecto de conjunto le da sentido práctico a cualquier presencia particular de pequeños propietarios o asalariados en la actividad eco-

---

***El desarrollo de las capacidades productivas de los asalariados debe ser prioritario para cualquier organización política***

---

nómica pero un proyecto de conjunto no reemplaza la inexistencia de dicha presencia.

### 3.2 *El carácter nacional del desarrollo y la regulación del mercado*

El carácter nacional del proceso de desarrollo ha dependido de diversos factores que tuvieron gran importancia en el pasado pero cuyo peso relativo ha sufrido modificaciones como consecuencia de los cambios mundiales, particularmente la revolución tecnológica, gerencial, etc. Si antes la propiedad de los recursos naturales, la protección del mercado interno, el empleo asiduo de subsidios estatales, etc. eran decisivos, hoy la incesante innovación tecnológica necesaria para competir exige generar y renovar dentro del país la capacidad creativa en el terreno de la producción, distribución y financiamiento para definir un espacio económico como propiamente nacional. La propiedad nacional, el control del mercado interno, etc. contribuyen al desarrollo nacional sólo si de ese modo se estimula el aumento de la productividad y su incorporación al trabajo (a través de la elevación de los salarios y/o reducción de la jornada laboral). Contribuyen al subdesarrollo si es que la política económica promueve la obsolescencia tecnológica o estimula la acumulación de rentas improductivas o si asegura que los eventuales aumentos de productividad sean apropiados exclusivamente por los sectores ya privilegiados de nuestras naciones (rentistas, capitalistas industriales, financieros o agrícolas).

Una economía se hace más nacional cuando el sistema educativo, la investigación tecnológica, la inversión en nueva maquinaria, la gerencia de la comercialización y, en general, el acervo intelectual se renuevan en base a los estímulos y a la institucionalidad propia del país. Ambos

tienen que contribuir a la generación de una masa crítica de intelectuales, profesionales y mano de obra calificada, tanto en el campo como en la ciudad, que tenga capacidad de autorenovación permanente. Esa masa crítica tiene que

operar en instituciones públicas y privadas que practiquen una planificación estratégica.

Una sociedad se hace más nacional cuando el sistema social es capaz de generar una mayor participación democrática (con ampliación de sus luchas y derechos), una mejor distribución de los

ingresos y la incorporación de cuanto productores, consumidores o ciudadanos, de los millones de excluidos de nuestra sociedad.

La distribución de los frutos del progreso técnico y del conocimiento económico dentro del país exige una regulación del mercado y una intervención activa del Estado no sólo en las políticas sociales y en la distribución del ingreso sino en la promoción y dirección democrática de la estrategia de desarrollo.

En lo que a la regulación del mercado, un punto central es el que se refiere a los precios. Ahí, la regulación puede adquirir las siguientes modalidades en orden de profundidad e importancia estructural: a) Control de las cantidades ofrecidas y demandadas (vgr. fluctuaciones de los precios internacionales e internos de materias primas); b) Control del poder de mercado derivado del carácter monopolístico o monopsónico de las empresas (vgr. Anti-monopolios, redistribución de propiedad concentrada, etc.); c) Control de los ingresos de los factores productivos (vgr. control de precios, márgenes, salarios, interés, etc.) y, a nivel más estructural, d) El estímulo a la elevación de la productividad (vgr. oferta y demanda tecnológica, investigación y difusión, absorción de tecnología extranjera, etc.).

---

***Una sociedad se hace más nacional cuando el sistema social es capaz de generar una mayor participación democrática***

---

El control del mercado no se agota en la regulación de los precios. Es necesario incidir sobre la calidad, renovación y variedad creciente de bienes y servicios (vgr. protección del consumidor, control de calidad de importaciones, etc.).

Además, el control del mercado tiene que tener en cuenta los efectos ecológicos de la producción ofertada y demandada.

El control del mercado también tiene que actuar al nivel del proceso de redistribución del excedente de acuerdo a las prioridades de la estrategia de desarrollo seleccionada (vgr. inversión pública, crédito selectivo, política tributaria, etc.). La regulación financiera ocupa un lugar decisivo en la lucha por lograr los mayores márgenes de autonomía nacional posibles en el actual contexto de transnacionalización.

Finalmente, el Estado democrático tiene que ejercer un papel dominante en lo que concierne a las políticas sociales (educación, seguridad social, salud, etc.) por su significado redistributivo y promotor de capacidades populares para el desarrollo democrático.

### *3.3. Reconocimiento no ortodoxo de las fronteras macroeconómicas*

El modelo de desarrollo económico alternativo debe considerar los llamados equilibrios macroeconómicos en estrecha relación con las transformaciones que requiere una estrategia sustentable a largo plazo. Hay que reconocer los límites macroeconómicos para encararlos y evitar contextos de incertidumbre, que alimenten acciones especulativas que puedan debilitar el funcionamiento del modelo de desarrollo alternativo. El enfoque ortodoxo que se han venido imponiendo en América Latina, ha tratado de lograr el equilibrio ma-

croeconómico induciendo un ajuste recesivo e inflacionario, que privilegia el lado financiero, agudizando los problemas productivos que terminan debilitando la estabilidad macroeconómica. Ante el fracaso de la política orto-

doxa, los gobiernos de corte neoliberal han recurrido al expediente de la privatización, del endeudamiento creciente y extranjerización de nuestras economías para el financiamiento de los desequilibrios, pero más al fondo, para cambiar estructuralmente las correlaciones de fuerzas entre clases, entre capitalistas

monopólicos y los pequeños productores del campo y la ciudad. Ello ha configurado altos niveles de vulnerabilidad e inestabilidad interna en nuestras economías, por la mayor subordinación al capital financiero internacional e interno. De este modo, la política económica, más que responder a la solución de los problemas productivos internos, es condicionada en respuestas a los intereses del capital transnacional.

El crecimiento capitalista se caracteriza por los desequilibrios que pueden atentar o no contra las condiciones de crecimiento sostenido. El modelo de desarrollo alternativo debe propiciar transformaciones productivas e instrumentar políticas económicas tendientes a generar condiciones de crecimiento y estabilidad sin que ello genere presiones inmanejables sobre los desequilibrios macroeconómicos (del sector externo, de las finanzas públicas, mercado de bienes, ahorro-inversión, y empleo). La prioridad del modelo económico alternativo son las condiciones de crecimiento sostenido con transformaciones en las relaciones sociales que generen mejores niveles de redistribución de ingreso y de acceso a la participación. Las políticas y variables macroeconómicas se subordinarán a tales propósitos. El punto clave es que la transformación

---

## ***Más que responder a los problemas internos, la política económica es condicionada a los intereses del capital transnacional***

---



productiva debe orientarse a la expansión de las capacidades de nuestros pueblos para participar en igualdad de condiciones dentro de la competencia mundial sin sacrificar para ello sus condiciones de vida e identidades étnicas y nacionales cambiando las relaciones sociales que determinan las exclusiones propias de nuestros países. El modelo y la política económica alternativa deben reestructurar la economía para generar y reorientar recursos que generen consistencia macroeconómica que configure bases objetivas que den coherencia y viabilidad al modelo de desarrollo. Este debe generar y ahorrar divisas, así como aumentar la riqueza que facilite el ahorro interno para consolidar condiciones de crecimiento más autosostenido y redistributivo.

Las transformaciones productivas necesarias para generar condiciones de crecimiento sostenido y redistributivo, requieren de un régimen de políticas consistente con ello y no sólo políticas de compensación social, que pretendían infructuosamente revertir el carácter discriminatorio de las políticas de estabilización y reforma estructural.

Entre las políticas económicas de este régimen alternativo, caben señalar una reforma tributaria para contribuir positivamente al financiamiento del gasto público y el crecimiento económico, así como para que sea instrumento redistributivo; políticas de control selectivo al movimiento de capitales y mercancías; reducción del pago del servicio de la deuda externa hasta el nivel necesario para impulsar la estrategia alternativa y disminuir las presiones sobre los equilibrios macroeconómicos; regulación del mercado de bienes y de crédito, así como de las prácticas monopólicas. Los contextos de crecimiento y generación de riqueza que configuran el modelo

alternativo, contrarrestarán, en gran medida, los conflictos que dichas políticas puedan generar.

### *3.4. Ventajas competitivas e integración económica latinoamericana*

El proyecto alternativo requiere de un sector externo que sirva a los propósitos de desarrollo interno sustentable. En el modelo alternativo, sector externo y mercado interno son complementarios.

El modelo exportador del proyecto neoliberal trata de explotar las ventajas comparativas estáticas de la región para lograr una inserción subordinada de la económica de América Latina favorable a la económica de bloques, y en el caso del Hemisferio Occidental a la hegemonía de Estados Unidos. La reestructuración productiva del modelo alternativo, en lo que toca a su inserción internacional, se basa en las ventajas competitivas dinámicas no únicamente nacionales sino regionales. El enfoque dinámico de las relaciones económicas internacionales parte del reconocimiento de las asimetrías existentes en cuanto a los diferentes niveles de desarrollo y de la potencialidad de desenvolvimiento pleno de las fuerzas productivas nacionales y regionales.

---

### ***La creación de ventajas competitivas dinámicas requiere que los Estados discriminen los sectores a liberalizar***

---

Con este propósito los esquemas de integración regional requieren, además de la ampliación de los flujos de comercio intrarregionales, una armonización de políticas económicas, sociales, laborales, etc.... La creación de ventajas competitivas dinámicas requiere además que los Estados discriminen los sectores a

liberalizar, y seleccionen aquellos que se deberán proteger en la forma y períodos necesarios.

Ante la reestructuración de la economía internacional y la formación de bloques económicos de los países centrales, el tema de la integración económica latinoamericana adquiere una importancia primordial, en particular en pos de tres objetivos fundamentales:

1. Favorecer las estrategias nacionales de desarrollo alternativo.
2. Aprovechar en forma conjunta los recursos naturales, humanos, industriales, tecnológicos y financieros de la región.
3. Potenciar la capacidad de negociación en deuda externa, comercio, tecnología e inversiones extranjeras, así como para conseguir la democratización de las instituciones financieras multilaterales (FMI y Banco Mundial).

La debilidad de los procesos de integración actualmente en curso se produce al estarse llevando a cabo en el contexto de una apertura externa indiscriminada hacia la economía internacional, con lo cual se compromete severamente las posibilidades de un aprovechamiento conjunto de los recursos latinoamericanos en interés de la región.

La primera fase de la Iniciativa de las Américas, el proyectado tratado trilateral de libre comercio, Estados Unidos-Canadá-México, se está negociando sobre la base de una integración que aumenta la dependencia y la vulnerabilidad de las economías más débiles.

Asimismo, los procesos de integración regional adolecen, en algunos casos, de tener una orientación bilateral y en algunos casos, estar restringidos al área del intercambio comercial. En consecuencia, hay que subrayar la necesidad de multilateralizar los acuerdos y enriquecer los

procesos con objetivos que creen una efectiva interdependencia económica en América Latina y que impulsan modelos alternativos de desarrollo.

El éxito de la integración y de la reconversión productiva se ve seriamente dificultado por la canalización de parte del ahorro interno al

pago de la deuda. Esto requiere una negociación conjunta con lo que toca a los principios fundamentales como respuesta a la concertación que existe entre los acreedores y a la existencia del Plan Brady, que es inadecuado e insuficiente porque la naturaleza de los problemas de endeudamiento es distinta dependiendo del tamaño de los países y tipos de acuerdos.

---

***El éxito de la integración  
y de la reconversión  
productiva se ve dificultado  
por la canalización de  
parte del ahorro interno  
al pago de la deuda***

---